

Malaquías

¹ Una revelación, la palabra de Yahvé* dirigida a Israel por Malaquías.

² “Te he amado”, dice Yahvé.

Sin embargo, dices: “¿Cómo nos has amado?”

“¿No era Esaú hermano de Jacob?”, dice Yahvé, “Sin embargo, amé a Jacob;

³ pero a Esaú lo odié, y convertí sus montes en una desolación, y entregué su herencia a los chacales del desierto.”

⁴ Mientras que Edom dice: “Hemos sido derribados, pero volveremos y edificaremos los lugares baldíos”, Yahvé de los Ejércitos dice: “Ellos edificarán, pero yo los derribaré; y los hombres los llamarán ‘La Tierra Malvada’, el pueblo contra el cual Yahvé muestra su ira para siempre.”

⁵ Tus ojos verán y dirás: “¡Yahvé es grande, incluso más allá de la frontera de Israel!”

⁶ “El hijo honra a su padre, y el siervo a su amo. Si yo soy un padre, ¿dónde está mi honor? Y si soy un amo, ¿dónde está el respeto que me corresponde?”, dice el Señor de los Ejércitos a ustedes, sacerdotes, que desprecian mi nombre. “Ustedes dicen: ‘¿Cómo hemos despreciado tu nombre?’

* **1:1** “Yahvé” es el nombre propio de Dios, a veces traducido como “SEÑOR” (en mayúsculas) en otras traducciones.

⁷ Ustedes ofrecen pan contaminado en mi altar. Decís: ‘¿Cómo te hemos contaminado? En eso decís: ‘La mesa de Yahvé es despreciable’.

⁸ Cuando ofrecéis en sacrificio a los ciegos, ¿no es eso malo? Y cuando ofrecéis a los cojos y a los enfermos, ¿no es eso malo? Preséntenlo ahora a su gobernador. ¿Se complacerá contigo? ¿O aceptará tu persona?”, dice el Señor de los Ejércitos.

⁹ “Ahora, por favor, suplica el favor de Dios,[†] para que sea bondadoso con nosotros. Con esto, ¿aceptará a alguno de ustedes?”, dice Yahvé de los Ejércitos.

¹⁰ “¡Oh, si hubiera entre ustedes uno que cerrara las puertas, para no encender el fuego en mi altar en vano! No me agradan ustedes — dice el Señor de los Ejércitos — ni aceptaré una ofrenda de su mano.

¹¹ Porque desde la salida del sol hasta su puesta, mi nombre es grande entre las naciones, y en todo lugar se ofrecerá incienso a mi nombre y una ofrenda pura, porque mi nombre es grande entre las naciones”, dice el Señor de los Ejércitos.

¹² “Pero ustedes lo profanan cuando dicen: ‘La mesa de Yahvé está contaminada, y su fruto, incluso su comida, es despreciable’.

¹³ También decís: ‘¡Mira,[‡] qué cansancio es! Y tú lo has olfateado”, dice el Señor de los

[†] **1:9** La palabra hebrea traducida como “Dios” es “אֱלֹהִים” (Elohim). [‡] **1:13** “He aquí”, de “הִנֵּה”, significa mirar, fijarse, observar, ver o contemplar. Se utiliza a menudo como interjección.

Ejércitos; “y has traído lo que fue tomado por la violencia, el cojo y el enfermo; así traes la ofrenda. ¿Debo aceptar esto de tu mano?”, dice Yahvé.

¹⁴ “Pero es maldito el engañador que tiene en su rebaño un macho, y hace votos y sacrificios al Señor una cosa defectuosa; porque yo soy un gran Rey — dice el Señor de los Ejércitos — y mi nombre es imponente entre las naciones.”

2

¹ “Ahora, sacerdotes, este mandamiento es para ustedes.

² Si no escuchan, y si no lo toman a pecho, para dar gloria a mi nombre — dice el Señor de los Ejércitos —, entonces enviaré la maldición sobre ustedes, y maldeciré sus bendiciones. De hecho, ya las he maldecido, porque no te lo tomas a pecho.

³ He aquí que reprenderé a tu descendencia,* y esparciré estiércol sobre tus rostros, el estiércol de tus fiestas, y serás llevado con él.

⁴ Sabrás que te he enviado este mandamiento, para que mi pacto sea con Leví”, dice el Señor de los Ejércitos.

⁵ “Mi pacto fue con él de vida y de paz, y se los di para que fuera reverente hacia mí; y él fue reverente hacia mí, y estuvo en temor de mi nombre.

⁶ La ley de la verdad estaba en su boca, y la injusticia no se hallaba en sus labios. Anduvo

§ 1:14 La palabra traducida “Señor” es “Adonai”. * 2:3 o, semilla

conmigo en paz y rectitud, y apartó a muchos de la iniquidad.

⁷ Porque los labios del sacerdote deben guardar el conocimiento, y deben buscar la ley en su boca; porque él es el mensajero de Yahvé de los Ejércitos.

⁸ Pero tú te has apartado del camino. Has hecho tropezar a muchos en la ley. Has corrompido el pacto de Leví”, dice el Señor de los Ejércitos.

⁹ “Por eso también te he hecho despreciable y malvado ante todo el pueblo, según la forma en que no has guardado mis caminos, sino que has tenido respeto a las personas en la ley.

¹⁰ ¿No tenemos todos un solo padre? ¿No nos ha creado un solo Dios? ¿Por qué traicionamos cada uno a su hermano, profanando el pacto de nuestros padres?

¹¹ Judá ha actuado con traición, y se ha cometido una abominación en Israel y en Jerusalén; porque Judá ha profanado la santidad de Yahvé que ama, y se ha casado con la hija de un dios extranjero.

¹² Yahvé cortará al hombre que haga esto, al que despierte y al que responda, de las tiendas de Jacob y al que ofrezca una ofrenda a Yahvé de los Ejércitos.

¹³ “Otra vez haces esto: cubres el altar de Yahvé con lágrimas, con llanto y con suspiros, porque él ya no considera la ofrenda ni la recibe con buena voluntad de tu mano.

¹⁴ Pero tú dices: “¿Por qué?” Porque Yahvé ha sido testigo entre tú y la esposa de tu juventud, contra la cual has actuado con traición, aunque

es tu compañera y la esposa de tu pacto.

¹⁵ ¿Acaso no os hizo uno, aunque tenía el residuo del Espíritu? ¿Por qué uno? Buscaba una descendencia piadosa. Por lo tanto, tened cuidado con vuestro espíritu, y que nadie trate a traición a la mujer de su juventud.

¹⁶ El que odia y se divorcia”, dice Yahvé, el Dios de Israel, “¡cubre su manto con violencia!”, dice Yahvé de los Ejércitos. “Por eso, presta atención a tu espíritu, para que no seas infiel.

¹⁷ Ustedes han cansado a Yahvé con sus palabras. Sin embargo, decís: ‘¿Cómo lo hemos fatigado? En eso decís: ‘Todo el que hace el mal es bueno a los ojos de Yahvé, y él se deleita en ellos’; o ‘¿Dónde está el Dios de la justicia?’

3

¹ “¡He aquí que envío a mi mensajero, y él preparará el camino delante de mí! El Señor, a quien ustedes buscan, vendrá repentinamente a su templo. He aquí que viene el mensajero de la alianza, a quien tú deseas”, dice el Señor de los Ejércitos.

² “Pero, ¿quién podrá soportar el día de su venida? ¿Y quién se mantendrá en pie cuando él aparezca? Porque él es como el fuego de un refinador, y como el jabón de los lavaderos;

³ y se sentará como un refinador y purificador de plata, y purificará a los hijos de Leví, y los refinará como el oro y la plata; y ofrecerán a Yahvé ofrendas en justicia.

⁴ Entonces la ofrenda de Judá y de Jerusalén será agradable a Yahvé como en los días pasados y como en los años antiguos.

⁵ Me acercaré a ti para juzgarte. Seré un testigo rápido contra los hechiceros, contra los adúlteros, contra los perjuros, y contra los que oprimen al asalariado en su salario, a la viuda y al huérfano, y que privan al extranjero de la justicia, y no me temen”, dice el Señor de los Ejércitos.

⁶ “Porque yo, Yahvé, no cambio; por eso vosotros, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.

⁷ Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis ordenanzas y no las habéis guardado. Volved a mí, y yo volveré a vosotros”, dice el Señor de los Ejércitos. “Pero vosotros decís: ‘¿Cómo vamos a volver?’

⁸ ¿Robará un hombre a Dios? Sin embargo, ¡me robáis a mí! Pero tú dices: “¿Cómo te hemos robado? En los diezmos y las ofrendas.

⁹ Malditos seáis con la maldición; porque me robáis, toda esta nación.

¹⁰ Traed todo el diezmo al almacén, para que haya alimento en mi casa, y probadme ahora en esto — dice el Señor de los Ejércitos — si no os abriré las ventanas del cielo y os derramaré una bendición para la que no habrá sitio.

¹¹ Reprenderé al devorador por vosotros, y no destruirá los frutos de vuestra tierra; ni vuestra vid echará su fruto antes de tiempo en el campo”, dice el Señor de los Ejércitos.

12 “Todas las naciones te llamarán bendita, porque serás una tierra deliciosa”, dice el Señor de los Ejércitos.

13 “Vuestras palabras han sido duras contra mí”, dice Yahvé. “Sin embargo, ustedes dicen: ‘¿Qué hemos hablado contra ti?’

14 Ustedes han dicho: ‘Es vano servir a Dios’, y ‘¿De qué sirve que hayamos seguido sus instrucciones y que hayamos caminado penosamente ante Yahvé de los Ejércitos?’

15 Ahora llamamos felices a los soberbios; sí, los que obran la maldad son edificados; sí, tientan a Dios y escapan.’

16 Entonces los que temían a Yahvé hablaron entre sí; y Yahvé escuchó y oyó, y se escribió ante él un libro de memoria para los que temían a Yahvé y honraban su nombre.

17 Ellos serán míos — dice el Señor de los Ejércitos —, mi propia posesión en el día que yo haga. Los perdonaré, como un hombre perdona a su propio hijo que le sirve.

18 Entonces volverás y discernirás entre el justo y el impío, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve.

4

1 “Porque he aquí que llega el día, ardiente como un horno, en que todos los soberbios y todos los que obran la maldad serán rastrojos. El día que viene los quemará”, dice el Señor de los Ejércitos, “de modo que no les dejará ni raíz ni rama.

² Pero a ustedes, los que temen mi nombre, les saldrá el sol de la justicia con la curación en sus alas. Saldréis y saltaréis como terneros de la cuadra.

³ Aplastaréis a los impíos, porque serán cenizas bajo las plantas de vuestros pies en el día que yo haga”, dice el Señor de los Ejércitos.

⁴ “Acuérdate de la ley de Moisés, mi siervo, que le ordené en Horeb para todo Israel, los estatutos y las ordenanzas.

⁵ He aquí que os envió al profeta Elías antes de que llegue el día grande y terrible de Yahvé.

⁶ Él hará que los corazones de los padres se vuelvan hacia los hijos y los corazones de los hijos hacia sus padres, no sea que yo venga y golpee la tierra con una maldición.”

Santa Biblia libre para el mundo
The Holy Bible in Spanish, Santa Biblia libre para el
mundo translation

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: España

Translation by: David Williams & Michael Paul Johnson

Este es un borrador de traducción. Está siendo revisado y editado. Si encuentra algún error, infórmenos en spablm@eBible.org.

2025-07-10

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 10 Jul 2025 from source files dated 10 Jul 2025

fc2857e8-6604-5924-8a93-a9a8d4975a13